

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Leopoldo Zugaza y el Museo  
de Bellas Artes de Bilbao]

K. U.

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes, lo global y lo local, y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país. En época de vacas flacas siguió comprando. “Si no podemos comprar lienzos compraremos obra gráfica”, pensó. Y así, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica [...].

***Puntuar  
de otra  
forma***

(K. U.: “Creador y activista...”. *El País*, 12.11.22, 51).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

---

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes, lo global y lo local, y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país. En época de vacas flacas siguió comprando. “Si no podemos comprar lienzos compraremos obra gráfica”, pensó. Y así, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica.

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes[:] lo global y lo local[;] y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país. En época de vacas flacas[,] siguió comprando. “Si no podemos comprar lienzos[,] compraremos obra gráfica”, pensó. Y[,] así, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior a *esas dos vertientes* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes, lo global y lo local, y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país.

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera **esas dos vertientes[:]** lo global y lo local; y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país.

Según la normativa, se escriben dos puntos ante enumeraciones a las que precede un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”). Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358).

Sin embargo, nuestra propuesta es tramposa. El texto dice *esas dos vertientes* (no *las dos vertientes siguientes*, por ejemplo), y lo dice porque ya el texto ha dado noticia de ellas.

En efecto: en la parte no reproducida del texto se mencionan compras de “obra local e internacional”, y se citan exposiciones conjuntas de artistas españoles y extranjeros como Lekuona, Chillida, Picasso y Joseph Beuyes. Ahí están, pues, las *dos vertientes*: la nacional y la internacional.

Recordemos que la información conocida suele presentarse en incisos (puntuados con comas, paréntesis o rayas); y la información nueva se resalta mediante los dos puntos. Sin embargo, este problema de puntuación, como muchos otros, no resulta siempre tan sencillo.

2) Sustituimos, por punto y coma, la coma posterior a la conjunción *y* que une dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes, lo global y lo local, *y* supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país.

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes: lo global y lo local[;] *y* supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Aislamos *en época de vacas flacas* (complemento circunstancial de tiempo situado en cabeza de oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En época de vacas flacas siguió comprando.

**En época de vacas flacas**[,] siguió comprando.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (Ortografía... 2010: 316).

4) Puntuamos la construcción condicional en posición inicial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Si no podemos comprar lienzos compraremos obra gráfica”, pensó.

“**Si no podemos comprar lienzos**[,] compraremos obra gráfica”, pensó.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración, “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado: *Si vas a llegar tarde, no dejes de avisarme*”; aunque, “si la subordinada es muy breve, puede prescindirse de la coma: *Si lo sé no vengo*” (*Ortografía... 2010: 336-337*).

5) Completamos, con la primera coma, el aislamiento del conector *así* (Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Si no podemos comprar lienzos compraremos obra gráfica”, pensó. Y así, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica.

“Si no podemos comprar lienzos, compraremos obra gráfica”, pensó. Y[,] **así**, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Entre los conectores consecutivos e ilativos, se encuentran *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (Ortografía... 2010: 343). No menciona *así*; sin embargo, en el *Diccionario* de la Real Academia (en línea), sí aparece *así* como adverbio sinónimo de *entonces* y de *por consiguiente*, y ofrece este ejemplo: *Se complementaban bien, y, así, lo que le faltaba al uno lo ponía el otro.*

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes, lo global y lo local, y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país. En época de vacas flacas siguió comprando. “Si no podemos comprar lienzos compraremos obra gráfica”, pensó. Y así, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica.

Según pensaba [Zugaza], el museo sería atractivo siempre que mantuviera esas dos vertientes: lo global y lo local; y supo siempre poner en valor lo que se hacía en el país. En época de vacas flacas, siguió comprando. “Si no podemos comprar lienzos, compraremos obra gráfica”, pensó. Y, así, el museo se hizo con una valiosa colección de obra gráfica.